276

A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA

Madrid, 16 mayo 1904

MF II 181. No autógrafa. Escrita por Ángela Cipitria y firmada por la M. Cándida

Larga carta, en la que la M. Fundadora va dando respuesta precisa a un sinfín de asuntos, más o menos importantes y urgentes, que le eran presentado a consideración o consulta en las cartas recibidas.

†

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Joaquina: Recibí sus cartas y le contesto hoy, pues ya sabe que aquí se dispone de poco tiempo para escribir, que con unas cosas y con otras, no se puede hacer lo que una desea.

De la H. Inés[1] hagan lo que dice la M. Antonia[2].

La carta de roma era de las monjas donde paramos, y mandan recuerdos para todas.

Siento lo que dice Vd. de la H. Aurora[3], y es mejor, sí, que le den la santa unción, porque así están tranquilas. También siento lo que dice Vd. de la H. Atorrasagasti[4]. Bendito sea Dios.

Ya veo que Consuelo está mejor, y me alegro mucho. Devuélvale mis recuerdos.

Me alegro de que estuviera el P. Ángelo, y le agradezco la visita. También le agradezco a D. Felipe el interés que se toma por las Hermanas. Dios se lo pague y quiera el Señor que se pongan todas buenas, si conviene.

Las cuatro Hermanas que tienen que renovar los votos, que se preparen con un poco de retiro, como una especie de ejercicios, aunque no muy rigurosos, y que guarden mucho silencio y recogimiento. Ya sabe que esos votos se hacen reservados en la misa de comunidad, como hacíamos antes[5]. Las otras tres los harán en las Casas en que se encuentran.

Me alegro de que la toma de hábito saliera tan bien y de que la H. Petra[6] esté tan contenta. Déle la enhorabuena y que ya le escribiré.

A la pretendiente de quien me habla Vd. en la suya, si le parece bien, pueden darle esperanzas y animarla mucho, y, cuando yo vaya, ya se verá.

Está bien que la vean a la H. Aurora[7] sus hermanas, como Vd. dice, si está para ello.

---

[1] Rosa Inés Pérez Sánchez (cf. cta.128 nt.8)

[2] Antonia Robles Hernández (cf. cta.9 nt. intr. y nt.1), vicaria general del Instituto

[3] María Aurora Hernández González (cf. cta.265 nt.3)

[4] Dolores Atorrasagasti Araolaza. Era natural de Andoain (Guipúzcoa), donde nació el 7 de marzo de 1885. Fueron sus padres D. José Atorrasagasti y D.ª María Araolaza. Tomó el hábito en la Congregación el 15 de octubre de 1902. Hizo su primea profesión el 31 de julio de 1905, y su profesión perpetua, el 31 de julio de 1911. Pasaría casi toda su vida religiosa en Tolosa como profesora de párvulos. En dicha casa celebró sus bodas de oro e 15 de octubre de 1952. Falleció el 27 de noviembre de 1955 (cf. Db 93; RC 195)

[5] Cf. cta.94 nt.2

[6] Petra Calzada Moreno (cf. cta.274 nt.1)

[7] Cf. nt.3

Siento lo que dice Vd. de la H. Petronila[8] y que lo vea bien el médico.

Ya veo que se acordó Vd. de que no hacen ejercicios las que renuevan; pero está bien que hagan un poco de retiro para prepararse.

Ya recibí la carta que me manda Vd. del Sr. Tejedor.

Está bien que se fuese Elvira. Dios la asista y vaya con Dios.

Ya veo que M.D. compró la máquina; está bien, pues ya les hacía falta.

Ya hablé de lo que nos encargaron para Ricardo Vázquez; pero no dan esperanza; más adelante, ya se verá.

Me alegro de que el funeral saliera bien y siento lo que me dice de los ciriales. Dios se lo pague a D. Lorenzo[9].

Ya veo lo que dice Vd. del muro; yo también me alegraría de que pudiéramos pagar lo que se ha hecho y empezar la obra; pero por más que hablo, nada consigo.

Está bien que las Hermanas empiecen la seisena de San Luis Gonzaga. A ver si vienen muchas vocaciones.

A la cocinera que vive con Antonia la vimos el día de San Isidro, y preguntamos por ello, y nos dijo que estaban bien, pero que Antonia anda algo delicada. Si tenemos tiempo, ya iremos a verla, pues lo teníamos pensado antes de que Vd. nos lo dijera.

Ayer vimos la llegada del rey. Estuvo admirable. Cuando vayamos, ya contaremos las impresiones, y Dios quiera que ahora se arregle.

Lo que dice Vd. de la renovación nuestra, ya veremos más tarde. Ya haré lo posible para estar en ésa para el 31.

Todavía no hemos salido a donde tenía pensado la Sra. Marquesa[10], porque la Sr. Condesa tuvo que venir a casa de sus padres con los niños y las criadas por encontrarse mal, y estuvo con ataques nerviosos, muy mal; pero ya está mejor. Ya ve Vd. qué trajín y qué tiempo quedará para nada.

Estamos pasando unos calores que no se resisten; así es que estamos día y noche como metidas en un baño; no sé qué traerá esto. En lo demás, bien, gracias a Dios.

En este momento acabo de recibir su carta, y también la de M. Antonia.

Ya veo lo que dice al P. Astudillo de la pretendiente, y, cuando yo vaya, veremos.

Agradezco el interés que tiene el P. Carrera[11]. Dios se lo pague.

---

[8] Petronila Legarrigartua Badiola era entonces novicia. Había nacido en Zumárraga (Guipúzcoa) el 31 de mayo de 1868; fueron sus padres D. Agustín Legarrigarua y D.ª María Badiola. Ingresó en la Congregación de Hijas de jesús el 9 de octubre de 1903: tomó en ella el hábito el 10 de abril de 1904; hizo la primera profesión el 3 de mayo de 1906, y la perpetua, el 3 de mayo de 1912. En el colegio de Tolosa trabajaría incansable en diversos oficios durante muchos años. Fuertes ataques de reuma la dejarían más tarde imposibilitada. Falleció en dicho colegio el 17 de enero de 1940 (cf. Db 99; RC 203; DSn 2 p.66 y 108=109; DSn 4 p.23-24)

[9] Lorenzo Aniceto Clavares (cf. cta. 34 nt.8?

[10] María rosario González de la Riva y Tres Palacios, marquesa de Castellanos (cf. cta.27 nt.1)1, en cuya casa de Madrid se encontraban alojadas.

[11] El P. Salustiana Carrera, S.I., era el rector del seminario Pontificio de Salamanca (cf. DSn 2 p.59; C S.I. 2,17-18). Después de la aprobación dada por la Santa Sede a las Constituciones de las Hijas de Jesús, la M. Cándida pide su colaboración para la traducción del texto al castellano y la impresión del mismo (cf. C SI 2,1-4). Se hace asesorar por él en la interpretación y aplicación de varios puntos de las nuevas Reglas y en la preparación del segundo capítulo general. Directamente o a través de la M. Joaquina Gómez, le consulta sobre algunas costumbres y normas, expresando casi siempre el deseo de seguir fielmente la praxis en vigor en la Compañía de Jesús (cf. MF II 183; II 186; C SI 2,5-15). Cuenta con él en determinado asuntos relacionados con la formación de las Hermanas, tanto en el tiempo de noviciado como en la preparación inmediata a los votos perpetuos (cf. C SI 2,2 y 17; DSn 2 p.55-59, 64 y 66-74; DSn 3 p.137-140, 150, etc.)

Siento lo que dice Vd. de la H. Aurora[12]. Dígale que la perdono todo[13], y que se purifique de sus faltas para presentarse cuando el Señor la llame, y que pida mucho por mí y por toda la Congregación.

Sobre la renovación[14], ya ve Vd. lo que dice el P. Carrera. Yo creo que para entonces ya estaré en ésa, y haremos un triduo o algo para preparación.

Siento que la H. Novoa[15] esté con catarro; que se cuide mucho, y lo mismo las demás.

Recuerdos a todas mis hijas y a D.ª Consuelo; Vd. reciba recuerdos de la M. Ángela y de toda esta buena familia. Sabe las quiere muy santas su madre, que las bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS.

[12] María Aurora Hernández González (cf. nt.3)
[13] Sobre este gesto de la M. Fundadora, cf. cta.71 nt.2
[14] Se refiere a la renovación de los votos perpetuos, por devoción, en la festividad del Sagrado Corazón de Jesús (cf. cartas 278 y 279)
[15] Dolores Margarita Novoa Suso (cf. cta.216 nt.8)